

7846

ADMINISTRACION

LIRICO-DRAMATICA

LOS NOVICIOS

OPERETA CÓMICA

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

CALIXTO NAVARRO

MÚSICA DE

JOAQUÍN VALVERDE (HIJO)



MADRID

MAYOR, NÚM. 16, ENTRESUELO

1898

LOS NOVICIOS

La propiedad de esta obra pertenece por igual á su autor y á los Sres. Hijos de Hidalgo, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-dramática de los HIJOS de E. HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LOS NOVICIOS

OPERETA CÓMICA

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

CALIXTO NAVARRO

MÚSICA DE

JOAQUIN VALVERDE (HIJO)



Representada por primera vez con gran aplauso en el Teatro NUEVO RETIRO
de Barcelona la noche del 20 de Octubre de 1898



MA'DRID

R. Velasco, imp., Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

—
1898

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

ERNESTO.....	Srta. Francisca Pérez.
MATEA ..	Matilde Llorens.
CARLOS.....	Josefa Alcázar.
DON LUIS.....	D. Ricardo Gurina.
ROMO.....	Joaquín Montero.
EL P. GUARDIÁN.....	Pedro Daina.
FRAY LESMES.....	José Soler.
UN SARGENTO.....	

*Novicios y soldados austriacos, coro general, soldados españoles
y frailes carmelitas; comparsas*

La acción en Utiel, pueblo de Aragón, año de 1713, al finalizar la
guerra llamada de Sucesión

Derecha é izquierda las del actor

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

ACTO ÚNICO

Patio de un convento. A la derecha la entrada de la capilla con una terracilla ó campanario practicable, por donde, a su tiempo, asoma don Luis y tremola la bandera, dejandola izada. A la izquierda, primer término, la entrada del convento. Al foro tapia que figura circunvalarlo todo.

ESCENA PRIMERA

ERNESTO, CARLOS y CORO DE NOVICIOS de la Orden de Carmelitas. Mientras unos pasean leyendo en sus libros, otros juegan. Por el foro pasean el **PADRE GUARDIAN** y **FRAY LESMES**, apareciendo y desapareciendo, según convenga al dialogo. Al final **ROMO**

Música

ERN. y CORO Al rezo y al estudio
 de santa fe
 las horas consagramos
 en voto fiel,
 que el alma vive enferma
 y hay que evitar
 se logren los intentos
 de Satanás.

(Pasean leyendo cada uno su libro y dándose golpes de pecho.)

 Con el sano pensamiento
 reverente,
 de poner la vista en Dios,
 vida hacemos de convento,

solamente
por sagrada vocación;
y escuchando los preceptos
y conceptos
de este Padre Superior,
con ayunos y cilicios
los novicios
procuramos
ser los siervos del Señor.
Aquí con rezos místicos
seguimos la pragmática
que de los doce Apóstoles
la Historia nos legó,
y entre suspiros típicos
y cantos filarmónicos,
con la mirada lánguida,
se piensa sólo en Dios.
Desde el alba á los maitines,
del rosario hasta el sermón,
privaciones y oraciones
son del fraile la misión.
Al rezo y al estudio,
de santa fe,
etc., etc.

ERN. Ya no hay nadie, amigos míos,
y ayer pliegos recibí
favorables á la causa.

CORO ¡Habla ya!
ERN. Venid aquí.

(Todos le rodean.)

A cuatro jornadas
se encuentran los nuestros,
y en breve la plaza
vendrán á atacar;
mermadas las fuerzas
del pérfido austriaco,
tendrán, de seguro,
que capitular.

CORO A cuatro jornadas, etc.
ERN. Nuestro rey Felipe Quinto
con parciales cuenta aquí,
y á la tarde, compañeros,
es preciso combatir.
Porque el archiduque Carlos,

derrotado en Aragón,
solamente en Cataluña
enarbola su pendón.

¿Estáis decididos?

¡Hable el cañón!

CORO

ERN.

Huesca ayer se ha sublevado
y en Canfranc los han vencido;
en Naval han escapado
y en Barbastro se han rendido;
sólo invaden este pueblo
en el reino de Aragón.

CORO

ERN.

Pues de aquí los echaremos.

Escuchad con atención
y veréis cómo logramos
la emancipación.

Al caer la tarde
deben atacar,
vadeando el Ebro
por el arrabal.

Tengo una bandera
que hay que enarbolar
en nuestra capilla,
y esa es la señal.

CORO

Con decisión

y el amor á la patria, logremos
la emancipación.

ERN.

Nuestro rey Felipe os llama,
y la lucha es inminente,
y mi sangre ya se inflama
de victorias impaciente.

Salga al aire el noble acero,
que de guerra es la señal,
y aparezca el caballero
que ahora encubre este sayal.

CORO

Pues á luchar
sin dilación,
que ha de triunfar
nuestra legión.

ERN.

En las márgenes del río
el pendón morado brilla,
que extendió su señorío
por los campos de Castilla.
Nos separa sólo un muro,
y es cobarde la inacción,

cuando el Rey está seguro
de los hijos de Aragón.

CORO

Hay que vencer
ó sucumbir.

Nos has de ver
bravos morir.

ERN.

Nunca dudé
de que Aragón
ha de cumplir
su obligación.

CORO Y

ERN.

{ Nuestro rey Felipe os llama
{ y la lucha es inminente,
y mi sangre ya se inflama
de victorias impaciente.
Salga al aire el noble acero,
que de guerra es la señal,
y aparezca el caballero
que ahora encubre este sayal.

Hay que vencer
ó sucumbir.

nos han de ver
bravos morir.

No hay que dudar
de que Aragón
ha de cumplir
su obligación.

Hablado

ERN.

Luis Guillén, mi primo hermano,
que entró anoche con sigilo
burlando los centinelas,
de acuerdo estaba conmigo;
pero al salir fué hecho preso,
y ahora gime en el castillo,
según mi escudero Romo
esta mañana me ha dicho.
Si el grito no es esta tarde,
su vida corre peligro.

CAR.

ERN.

¿Lo habrán sentenciado á muerte?

¡A muerte!

(Viendo al Padre Guardián y cambiando.)

Y entonces Cristo,
con la humildad que más tarde

mostró en todos los suplicios,
exclamó, mirando al cielo:

«¡Perdonadlos, padre mío!»

P. GUAR. ¡A prácticas!... Ya es la hora.

ERN. ¡Padre Guardián!

P. GUAR. Lo he oído...

Como siempre, el más juicioso.

CAR. (¡Estás fresco!)

P. GUAR. ¡Vamos, hijos!

ERN. ¡Padre! (Besándole la mano.)

CAR. ¡Padre! (El mismo juego.)

ROMO (Que sale de la capilla comiendo y habla con la boca
llena.)

¡Padrenuestro!

P. GUAR. Hermano, ¿siempre lo mismo?

ROMO ¡Señor! (Atragantándose.)

P. GUAR. ¡Con la boca llena!

ROMO ¿Y qué hacer, si ese es mi sino?

P. GUAR. ¡La gula es mala!

ROMO

Muy mala,

si, ya me lo tienen dicho;

pero el ayuno me pone

señor, de flatos ahito,

y entre el ayuno y la gula,

por la gula me decido

P. GUAR. No profesaréis, hermano.

ROMO Eso me tiene contrito.

P. GUAR. ¡Enmendarse!

ROMO ¡De eso trato!

P. GUAR. ¡Abstinencias!

ROMO ¡A ello tiro!

P. GUAR. ¡Fe en Dios!

ROMO ¡Como fe la tengo!

¡una fe... y un apetito!...

P. GUAR. ¡Recel!

ROMO Ya rezo... (Entre dientes.)

P. GUAR. Moderación... Calma...

(Vase detrás de todos los novicios por la izquierda.)

ROMO

¡Y vino!

ESCENA II

ROMO

Vamos, que no puede ser;
que mi amo me mandó hacer
de lego, y que yo echo fuego,
porque, pase hacer de lego,
pero lo que es no comer...
No, pues ellos bien atizan (Comer.)
y rellenan el monago
y matan y descuartizan.
¡Y de mí se escandalizan
si echo un trago. ¡Romo, un trago!
Romo, que yo no sé cómo,
desde que nació á la fecha
es tragón de tomo y lomo.
¿Ponerle travas á Romo
que se bebe una cosecha?
¿Y en mujeres? ¡Dios de Dios!
¡Ser pecado á su entender
que de unas faldas en posl...
¡Ser pecado una mujer,
cuando siempre tuve dos!
Nada, que hay que arreglar esto,
y volver pronto á mi puesto
y ceñirme la tizona,
porque si no mi persona
se sale fuera del tiesto.
Jamón, vino, linternazo,
hartazones y amoríos.
A una un beso: á otra un abrazo:
en vez de rezos, zurríos:
contra bula cañonazo,
y en lugar de esa campana,
alegres toques de diana
que me anuncien zafarrancho,
y en teniendo un hombre gana,
¡rancho, rancho, mucho rancho!

Musica

Yo no he nacido
para tumbón
y no me gusta
la imposición.
Yo por más tiempo
no estoy aquí.
que la vida de rezo y templanza
no es para mí.

Yo le quiero decir á una niña
¡ole, salero!
tú no sabes, morena del alma,
lo que te quiero.
Y á un descuido tomarle la cara
bonitamente,
aunque luego me pegue ella un golpe
que me reviente.

Porque yo le he de hacer
que me pida perdón
y que sienta el haber
dado aquel bofetón,
y escucharla decir:
«Eres un Barrabás.
¡Ay, qué Romo tan retunantón,
ya no pego más.»

ESCENA III

ROMO y DON LUIS que con el traje en desorden y sin sombrero
aparece en lo alto de la tapia y baja á escena rápidamente

LUIS (Escalando la tapia.)
Al fin la tapia
logré escalar.
ROMO ¡Zambomba! (viéndole.)
LUIS ¡Romo!
ROMO ¡Qué atrocidad!

LUIS ¿Qué diablos te sucede?
ROMO No vuelvo de mi asombro.
LUIS La cárcel tiene puertas.
 y llaves y cerrojos.
ROMO Pues por eso justamente
 no me acierto yo á explicar...
LUIS Con arrojo y sangre fría
 es muy fácil escapar.

—

Al prenderme ayer noche
 de sopetón
la patrulla que ronda
 la población,
además que mi vida
 se vió en un tris,
me dejaron sin cuatro
 maravedís;
y creyendo quitármelo todo
 aquellos tunantes,
olvidaron mi anillo del dedo
 con ricos brillantes.

—

Ocultarlo alcancé,
y al estar en prisión
el anillo ofrecí
por lograr la evasión.
Conseguí deslumbrar
al genízaro aquel,
y hace un rato que pude escapar
 salvando la piel.

—

ROMO Buena suerte ha sido
 escapar de allí.
 Yo ni por asomo
 me lo presumí.
LUIS ¡No ha sido mal chasco!
ROMO Bueno es de verdad.
LOS DOS Van cuando se enteren
 á patalear.
LUIS Muy horondo he salido.
ROMO Ya el alerta habrán dado.

LUIS ¡Romo!
ROMO ¡Y vino!... ¡¡Mucho vino!!
LUIS ¿No te enmiendas?
ROMO Ni es posible,
que quien nació entre racimos
olvide la precedencia.
LUIS ¡Pero calla!... ¿No has oído? (Escuchando.)
ROMO ¡Una patrulla!
LUIS ¡Me siguen,
de seguro!
ROMO ¿Os habrán visto
saltar la tapia?
LUIS Un chicuelo
estaba cerca...
ROMO ¡Lo dicho!
¡Pero señor!
LUIS ¿Y qué hacerle?
ROMO ¿Quién se fia de los chicos?
LUIS ¿Paran? (Escuchando.)
ROMO ¡Sí!
(Se oye un aldabonazo.)
LUIS ¡Un aldabonazo!
ROMO ¡En el portón!... ¡¡Habrà pillos!!
SARG. (Dentro.)
¡En nombre del agchiducol!
ROMO ¡Los austriacos!
LUIS ¡Me han cogido!
SARG. (Idem.)
Pog el Gey Caglos Tegcero.
ROMO ¡Estais frescos! ¡No hay peligro!
LUIS ¿Abren?
ROMO Sí, pero no importa.
LUIS ¿Qué hacemos?
ROMO Venid conmigo,
que á fe de Juan Pedro Romo
se irán por donde han venido.
(Entran en la capilla, derecha.)

ESCENA IV

EL SARGENTO, tipo muy abultado y grotesco, al frente de sus hombres, caricaturas también y vistiendo el traje de soldados austriacos. Actitudes muy cómicas, haciendo mutis lo mismo

Música

SARG. Guegistremos paso á paso
hasta el último guincón
pog que con los españoles
nunca sobra precaución.
Con el agma prepagada,
ojo alante y ojo atrás,
pogque dicen que es el preso
un demonio Bagabás.

CORO

SARG.

¿Un demonio?...
Bagabás,
que es un diablo del infieigno
más peog que los demás.

CORO

SARG.

Cuidado compañegos.
Despacio magchag,
que puede de gepente
dagnos que gascar.

—

Ved si el sable juega bien
pog si el sable hay que esgrimig;
el fusil amagtillag
y la magcha prosequig.
La mirada de avestruz
y el clfato de pachón;
no entrag donde no haya luz
pog si dan un coscogón.

CORO

Esto á mi entendeg
hay que procugag
paga no pegdeg
nuestra integridad.
Me pagese á mí
que eso es lo mejog
si se logra así
dag con el traidog.

SARG. Guegistremos paso á paso
hasta el último guincón.
CORO ¡Con cautela!
SARG. ¡Con sigilo!
Y extremada precaución.
TODOS Con el agma prepagada,
SARG. ojo alante y ojo atrás.
CORO Pogque dicen que es el preso...
TODOS Un demonio Bagabás,
que es un diablo del infiegno
más peog que los demás.
Me paguece á mí
que eso es lo mejog
si se logra así
dag con el traidog.
Esto á mi entendeg
hay que procurag
paga no dejag aquí
nuestra individualidag.

—

Con el agma prepagada,
ojo alante y ojo atrás,
pogque dicen que es el preso
un demonio Bagabás,
que es un diablo del infiegno
más peog que los demás. (Vanse.)

ESCENA V

EL PADRE GUARDIAN por la izquierda, y en seguida ROMO y DON LUIS de la capilla. Este último se habrá puesto un hábito franciscano, calzadillos y media color carne, una luenga barba negra, llevando la capucha muy echada á la cara

Hablado

P. GUAR. Ya les dije yo que aquí
no debía haber entrado,
ni era fácil..
ROMO ¡Ya se han ido,
dejándonos libre el campo!

LUIS ¿Estás seguro?
ROMO ¡El Guardián! (viéndole.)
LUIS ¡Romol... ¡Romcl...
P. GUAR. ¡Un franciscano!
ROMO ¡Sí!... (¿Qué digo?) Es de... Teruel.
P. GUAR. ¿De Teruel?
ROMO Llegó hace un rato...
LUIS Si... llegué...
P. GUAR. ¡Gracias al cielo!
LUI ¿Qué dice?
P. GUAR. ¡Por fin, hermano!
 ¡Qué impaciente os aguardaba!
ROMO ¡Anda, pues buenos estamos!
P. GUAR. ¿Seréis Fray Cirilo?
ROMO El mismo.
P. GUAR. ¿Y os manda el Padre Serapio?
LUIS Precisamente.
ROMO (¡Qué embrollo!)
P. GUAR. ¡Despejel... ¡Pronto!
ROMO (¡Qué bárbaro!)
LUIS (Yo no voy perdiendo nada
 mientras siga equivocado.)
P. GUAR. ¡Hermano lego!
ROMO ¡Ya voy!
 (¡Dios nos coja confesados!) (Vase.)

ESCENA VI

EL PADRE GUARDIAN, DON LUIS y luego ROMO; en seguida ER-
NESTO, CARLOS y CORO DE NOVICIOS

P. GUAR. ¿Traéis pliegos?
LUIS No.
P. GUAR. ¿Ninguno?
LUIS Ninguno.
P. GUAR. Pues es extraño.
 ¿Instrucciones?...
LUIS ¡Eso sí!
P. GUAR. De esa manera... El hermano
 Serapio, ¿qué ha decidido?
LUIS Según ..
P. GUAR. Yo tengo pactado
 defender la justa causa

- del archiduque don Carlos
si en los diezmos y primicias
nos autoriza el recargo
y nos da más libertades.
- LUIS Así opina Fray Serapio
también, previo el compromiso
de rigor.
- P. GUAR. Pero es el caso
que hay traidores en el pueblo,
y es fuerza no descuidarnos.
- LUIS ¿Traidores?...
- P. GUAR. Dentro del muro
de este recinto sagrado
se conspira. Tengo pruebas,
pero aún no di con el rastro.
- LUIS Eso venía á deciros.
- P. GUAR. ¿Se sabe allí?
- LUIS Paso á paso.
Un don Luis Guillén...
- P. GUAR. Fue preso
ayer noche.
- LUIS ¡Se ha fugado!
- P. GUAR. ¡Ah, cobarde!
- LUIS Lo he sabido
al llegar.
- P. GUAR. ¡Hay que apresarlo!
- LUIS Las tropas de Don Felipe
á una legua han acampado
y quizá ataquen mañana.
- P. GUAR. No ha de llegar ese caso,
porque antes morirán todos.
- LUIS ¡Son muchos!
- P. GUAR. ¡Mejor!
- LUIS ¡Y bravos!
- P. GUAR. ¡Contra la fuerza, la astucia!
Lo tengo todo pensado.
(¡Bendito disfraz!)
- LUIS ¡Oídme! (Después de mirar.)
- P. GUAR. Hablad ya.
- P. GUAR. Al pie del retablo
de San Juan, en la capilla,
junto al altar, hay un clavo
que, oprimido, abre una puerta
simulada que da paso

- LUIS (¡Oh, Dios mío!
un ángel nos ha inspirado.)
- P. GUAR. ¡Hermano lego!
ROMO (saliendo.) ¡Voy!
- P. GUAR. ¡Toque!
- ROMO ¡A degüello!... ¡Estoy temblando!
- P. GUAR. Toque á recreo.
- ROMO Aun es pronto.
- P. GUAR. ¡Obedezca y calle!
- ROMO (¡Malol
Cuerda, ¿si será esta vez
la última vez que te agarro?) (Toca.)
- P. GUAR. Haré la presentación,
y después... (Acción de irse.)
- LUIS Es lo acertado.
- P. GUAR. Así no sospechan...
- LUIS ¡Justo!
- P. GUAR. ¡Basta!... ¡basta!
- ROMO (¡Uy, qué geniazo!)
(Rápido á don Luis.)
¿qué sucede?
- LUIS ¡Calla!
- ROMO Pero...
- LUIS ¡Calla, Romo!
- ROMO ¡Ya me callo!
(Salen Ernesto, Carlos y los demás novicios.)
- P. GUAR. Hijos míos, Fray Cirilo,
que hace un momento ha llegado
de Teruel con los poderes
precisos para exortaros
á seguir por esa senda
que se aparta del pecado,
oid sus predicaciones
con fervor, porque es un sabio.
Hermano, pastor divino,
ahí os entrego el rebaño.
- ROMO (Esto se llama estar viendo
visiones.)
- P. GUAR. ¡Abur, hermano! (Vase.)

Música

- ERN. ¡Hermano mio! (Inclinándose.)
CORO ¡Hermano nuestro! (Idem.)
LUIS Hermanos somos
todos en Dios.
- ERN. }
CORO } Ya le escuchamos
LUIS } (¿Cómo les hablo
sin que me tachen
de indiscreción?)
- CAR. Su palabra persuasiva
ya ambiciona nuestro oído.
Hable, hermano, cuando quiera.
LUIS (¡Este sí que es compromiso!)
Permitidme que rebusque
el asunto del sermón.
CORO (Este fraile tiene poco,
á mi juicio, de orador.)
LUIS (Si no son todos unos
mi plan dió al traste.)
ERN. (Esa cara la he visto
yo en otra parte.)
LUIS } (Discreción y prudencia
ROMO } fuerza es tener.)
ERN. (Si Guillén no está muerto
ese es Guillén)
LUIS (Me parece que Ernesto
me ha conocido.) (A ROMO.)
ROMO (Bien podeis hablar claro
que no hay peligro.)
LUIS No vaciles, Ernesto,
mírame bien.
ERN. No era vana sospecha,
ved á Guillén.
LUIS Ya que no sobra el tiempo
y hay ocasión,
escuchad una grave
revelación.
ERN. Prudencia ten;
baja la voz
que por aquí
anda el prior.

CORO ¿Qué va á decir?
 Mucha atención
 si de luchar
 ya es ocasión.

LUIS Yo no sé si ha sido Dios ó ha sido el diablo
 el que me ha hecho conocer que en el retablo
 que teneis en la capilla de San Juan...

ROMO ¡Más bajito por si vuelve aquí el guardián!

LUIS Al tocar cierto resorte, hay una puerta
 que conduce, si logramos verla abierta,
 donde deben nuestras gentes acampar.

 Y hay que darles pronto aviso,
 mas con tiempo muy preciso,
 de que corren grave riesgo
 y se apresten á luchar.

CORO Aquí traición
 debe existir.

ROMO Hay que matar
 por no morir.

LUIS El guardián, que es parcial de don Carlos,
 me lo ha dicho así,
 y esta noche, á traición, se propone
 coparlos allí.

 Yo pretendo por ese camino
 hacerlos llegar,
 y que á sangre y á fuego penetren
 en este lugar.

 Y si aquí con discusión
 aceptado queda el plan,
 los infames su traición
 con la vida pagarán.

 Ya mi sangre siento hervir,
 y en las aras del deber
 hay, amigos, que morir
 con la idea de vencer.

 Amigos míos
 llegó el momento
 de que no quede rastro
 de este convento,
 y prontos al combate,

- novicios en él,
escuchad cómo el soldado
busca lauros á granel.
- CORO Habla, Guillén,
que el corazón
siento latir
de emulación.
- LUIS De la lucha la señal
al guerrero da el clarín
y se empieza á enardecer
si el tambor contesta así:
- CORO ¡Ram pan plán! ¡Tara ta til
¡Ram pan plán! ¡Ram pan plón!
¡Ram pan plán! ¡Tara ta til
- TODOS
- LUIS En seguida los jinetes
desenvainan sus aceros,
y allá van los molinetes
contra los arcabuceros.
- CORO En seguida los jinetes, etc., etc.
- LUIS Y corren, corren, corren, corren, corren
largando cintarazos
aquí y allá,
y envueltos en el polvo que los cerca
el escuadrón se ignora
por donde va.
- TODOS Y corren, corren, corren, etc., etc.
- LUIS De repente por doquiera,
con horrible gritería,
entre estruendo pavoroso
se oye la fusilería,
- TODOS De repente por doquiera, etc., etc.
- LUIS ¡Pin, pan, pun, pin!
¡Heridos por aquí!
¡Pun, pon, pin, pan!
¡Quejidos por allá!
- TODOS ¡Qué destrucción,
qué espanto da!
¡Heridos por aquí,
quejidos por allá!
¡Pin, pun, pin, pan!
- LUIS La guerra esos contrastes
nos proporciona,
derrotas que enaltecen
ó tristes glorias.

y después... Dios nos ampare
si es de Dios que sucumbamos.

ERN.

¡Valor!

CAR.

¡Astucia! ..

LUIS

Y silencio.

¡A sus puestos!

(Vanse don Luis, Ernesto y Carlos por la capilla, y los demás novicios por la izquierda.)

ROMO

Yo aquí aguardo,
porque el aire libre ha sido
toda la vida más sano.

ESCENA VII

ROMO y MATEA. Esta trae un gran costal vacío doblado en el brazo y una cesta de asa con bollos dentro

MATEA

¡A la paz de Dios!

ROMO

¿Quién va?

MATEA

Soy yo.

ROMO

Me creí que era...

¡Vaya unos quince que habrá
tenido esta lavandera!

MATEA

¿Está Fray Lesmes?

ROMO

Sí, á fe.

¿Y Clara?

MATEA

¿Mi hija?

ROMO

Qué cara,

y qué... *yema* la de ucé
cuando ha salido esa... *Clara*.

MATEA

¡Ay, hermano! Usarcé pica,
y en cuantico que me topa...

ROMO

¿Por qué no viene la chica
á... recogernos la ropa?

MATEA

Porque le causa sonrojo,
y, como es joven, no acierta...

ROMO

¡Si Clara nos diera un ojo!...

MATEA

Pues se quedaría tuerta.

ROMO

No es tan mala la intención
que me anima.

MATEA

Ya lo sé.

ROMO

Nos dejaba, sin jabón,
limpios...

ROMO Pero, déjame á lo menos...
MATEA Voy á recoger la ropa.
(Aparta á un lado la cesta y entra por la izquierda.)
ROMO ¡Son buenos... pero muy buenos!

ESCENA VIII

ROMO

Pues, señor, vamos á cuentas.
Esos tres que se han marchado
arman de fijo un guisado
de los de marca mayor,
y esta pobre lavandera,
que es mejor que el pan de picos,
trae unos bollos muy ricos
para el Padre superior.
Si se arma la tremolina,
y el zafarrancho se empieza,
no va á quedar con cabeza
titere en la vecindad,
y al Prior se le da el susto
de colgarle de una almena,
ó él, en cambio, nos despena
por su sola autoridad.
Resumen: Romo triunfante,
ccurra lo que se quiera,
ni teme á la lavandera
ni le hace estorbo el Prior.
¿A Romo, por el contrario,
le hace gigote esta gente?
Nada, decididamente
me los como, sí, señor.

(Pone la cesta enmedio de la escena, se pone en cuclillas y empieza á comer con ansiedad.)

ESCENA IX

ROMO, MATEA y FRAY LESMES

MATEA ¿Eh, qué tal?
F. LÉS. ¿No os lo decía?
ROMO ¡Cuatro!... ¡Cinco!... (Comiendo.)
MATEA (Avanzando.) ¡Picó el pez!

ROMO ¡Seis y sietel
F. LES. (Avanzando) De esta vez
paga su glotonería.
MATEA Está haciendo buen desmoche.
ROMO ¡Ochol!... ¡Nuevel!...
F. LES. No hay defensa.
MATEA ¿De modo que en la despena?...
F. LES. Mete mano á troche y moche.
ROMO ¡Diez! .. ¡Once!..
F. LES. ¡Va á haber un baile!...
De ésta se acuerda de mí.
MATEA ¡So bribón! (Por la izquierda.)
F. LES. (Por la derecha.) ¡Ya te cogil
ROMO ¡Trece!... ¡Docena de fraile!

Música

F. LES. ¡Niega, pérfido y taimado
que tú seas el ladrón!
MATEA ¡Quiera Dios que los bollicos
le den una indigestión!
F. LES. Ahora sí que no hay tu tía;
en el acto te pesqué.
ROMO Tienta el diablo en una forma
que sucumbe el de más fe.
Mas juro de rodillas
y luego puesto en cruz,
que en otras ocasiones
ha sido *Mecifuz*,
un gato ingerto en fiera
con una cola así, (Exagerando.)
que huyendo de los golpes del Mesón
se cuela, y ese gato es el ladrón.
MATEA } ¡Qué truhán! ¡Qué bribón!
F. LES. }
ROMO } Trepa el gato por la tapia
con los pelos como leznas;
de la tapia al tejadillo,
del tejado á la despena:
olfatea en la ventana,
y mallando bajo, ¡miau!
se adelanta, se introduce
paso á paso,
y se atraca el *condenau*.

¡Miau, miau, miau!
¡marramiau, marramiau!
Yo le he visto anoche
y le he *asustau*
En la boca llevaba un capón.
¡Marramiau! ¡Marramiau!
Y yo le decía:
suelta el ave, tunante, ladrón.
¡Mio, mio!
él repetía.

Alcanzarle pretendí,
pero el gato echó á correr
y escapando por allí
no le he vuelto más á ver.
En la boca llevaba un capón.
¡Marramiau! ¡Marramiau!
y él le decía
suelta el ave, tunante, ladrón,
pillo gato,
mas no le oía.

Alcanzarle pretendió
del derecho y del revés,
pero el gato se escapó
y da fin el entremés.
¡No estás tú mal
gato de dos pies!
¡Marra, marramiau!
Y se ha *terminau*.

MATEA
F. LES.

ROMO
LOS TRES

ROMO
También entra una gatita
que yo no sé si es de angola,
como el ampo de la nieve,
muy sensible y coquetona,
porque en viendo á otro felino
que se queda *encampanau*,
con gracioso contoneo
mueve el rabo,
y ya están del otro *lau*.
¡Miau, miau, miau!
¡Marramiau, marramiau!
Yo estoy de estas cosas
escandalizau.

MATEA } Es en vano querer
F. LES. } disculpas dar,
 y esta vez, camastrón,
 hay que cantar.
ROMO Vaya, que es la pura,
 no invención,
 el gato que os conté
 es el ladrón.
LOS TRES Al gatito que es goloso
 el remedio da el refrán
 y el hocico de ese gato
 es preciso chamuscar.
 ¡Miau, miau, miau, miau!
 ¡Marra, marramiau!

Hablado

F. LES. ¡Tú eres un lego fullero!
ROMO ¡Despensero!
MATEA ¡Friolera!
 Y un mal hombre.
ROMO ¡Lavandera!
F. LES. Y yo, hermano despensero,
 no lo quiero tolerar,
 y hoy mismo se ha de saber.
ROMO Al cabo me van á hacer
 éstos dos *desenfrailar*,
 y voy á armar un jollín
 cón esta vieja y con él,
 que ya va á ser la de Utiel
 y no la de San Quintín.
MATEA ¡Granujal
ROMO Que yo me pinto
 para estas cosas. (Remangándose.)
MATEA ¡Espera! (Buscando un palo.)
ROMO ¡Lavandera!... ¡Lavandera! (En jarras.)
LUIS (Desde lo alto de la capilla, sacando después la bande-
 ra de Aragón y tremolándola.)
 ¡Utiel por Felipe Quinto!
ROMO ¿Eh?
F. LES. ¿Cómo?
MATEA ¡Me dan congojas!
ROMO ¡Muéretel!
F. LES. ¿Quién ha gritado?

ROMO ¡Nadie! Don Luis, que ha tomado
el rábano por las hojas.
F. LES. ¡A ver al Guardián!
ROMO ¿Yo?
F. LES. ¡Ven!
(Tirando de él. Suena un cañonazo y otro en seguida.)
F. LES. ¿Eh?
ROMO ¿Cañonazos?
MATEA ¿No oís?
ROMO ¡Digo, si sabe don Luis
coger los rábanos bien!
(Grito dentro.)
¡Muera don Carlos!
ROMO (Empujando á Fray Lesmes.)
¿No cejas?
(Cae Fray Lesmes de espaldas.)
¡Ya llegan mis compañeros!
¡Abajo los despenseros
gruñones!... ¡Mueran las viejas!

ESCENA X

DICHOS y el PADRE GUARDIAN; en seguida los NOVICIOS con
armas, y después por la capilla ERNESTO, CARLOS, LUIS y un
grupo de soldados españoles

P. GUAR. ¡Qué gritos tan estridentes!
ROMO ¡Soy yo! ¡Soy yo!
P. GUAR. ¿Y por qué chilla?
ROMO ¡Porque es dueño de esta villa
nuestro rey Felipe!
P. GUAR. ¡Mientes!
ROMO ¡Imposible!
¿Qué oratoria!
¡Al Guardián! (A los Novicios.)
NOVICIOS ¡Alto! (Amenazándole.)
P. GUAR. ¡Traición!
ROMO ¡Mire usarcé ese pendón
ondulante que da gloria,
ERN. ¡Llegamos á tiempo!
ROMO ¡Bravo!
P. GUAR. ¡Vencidos, qué desventura!
CAR. ¡Vuesarcé dió en la herradura...

LUIS ¡Y nosotros en el clavo!
P. GUAR. ¿Pero es?...
LUIS Suspenda los juicios
 y acátese nuestra ley,
 pues tiene este pueblo el rey
 Felipe por *Los Novicios*.

Música

(Partes principales.)

De nuestro rey
ya es Aragón,
que en Utiel no se sufre
la usurpación.

(Partes y Coro.)

De nuestro rey, etc., etc.

FIN

OBRAS MUSICALES

DE

JOAQUÍN VALVERDE (HIJO)

- Con las de Caín.*
Madrid petit.
Caretas y capuchones.
Los boquerones (1).
Entrar en la casa.
La fuente de los milagros.
Cerrado por nacimiento (2).
Charito.
El mirlo blanco.
El ordinario de Villamojada.
El paso de Judas.
Corte y cortijo.
El señor Juan de las Viñas.
El botón de muestra.
Mañana será otro día.
El cervecero.
El gran capitán (3).
Las alhajas.
El día del juicio.
La boda de Serafín.
La princesita (3).
Los invasores.
El titirimundi.
Antolín.
Cosas de Apolo (4).
Los lunes del Imparcial.
La noche de San Juan (5).
La de Vámonos.
Los Puritanos (3).
¡Al santo, al santo!
- El doctor Paletilla.*
Los bomberos.
El señor Pérez (6).
La india brava.
Golpe secreto.
Las matuteras.
La chalequera (7).
La casa de las comadres (6).
Los diablos rojos.
Cara ó cruz.
Las escopetas (6).
Los coraceros.
La Zingara (3).
Los millonarios.
El vivo retrato (3).
La marcha de Cádiz (6).
Y de la niña, ¿qué?
Las abejas (6).
La tonta de capirote (6).
El padre Benito.
Sombras chinescas (3).
El juicio del año (3).
Madrid de noche.
Los cocineros (3).
Escuela de párvulos (5).
El arco iris (3).
El pobre diablo (3).
El cocinero de S. M. (5).
La primera vara (5).
La torre de Babel.

El primer reserva (3).
Portfolio madrileño (5).
Los camarones (3).
La niña de Villagorda (3).
El alcalde de Corneja (3).
Toros del Saltillo (4).
Las castañeras picadas (3).
De cal y canto (6).
Las campesinas.
La batalla de Tetuán.
La chiquita de Nájera.

El sueño de una noche de verano.
El fin de Rocambole (6).
La estatua de don Gonzalo.
La magia negra (8).
Los novicios.
Malditas sean las visitas.
Los flamencos.
Los del bronce.
Los matracos (9).

-
- (1) En colaboración con D. Joaquín Viaña.
(2) Idem con D. Federico Gassola.
(3) Idem con D. Tomás L. Torregrosa.
(4) Idem con D. Ramón Estellés y D. Tomás L. Torregrosa.
(5) Idem con D. Joaquín Valverde (padre).
(6) Idem con D. Ramón Estellés.
(7) Juguete cómico en un acto y en prosa en colaboración con don Alejandro Larrubiera.
(8) En colaboración con D. Manuel F. Caballero.
(9) Idem con D. Miguel Santonja.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los Sres. *Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo* calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los Sres. *Simón y C.^a* calle de las Infantas, 18, y del *Sr. Escribano*, plaza del Angel, 2.

PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administración

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.